

plirlos, porque el soneto es un corsé de varillaje duro e inflexible. Así, anotaremos sinalefas erróneas que hurtan sílabas preciosas, acentuación a menudo incorrecta y varios agudos internos, incómodos y ásperos. Ahora, untemos de ternura el filo del bisturí y recojamos el valor de la imagen cristalina. Aquí la copia tranquila del modelo presente:

“Húmedos cucuruchos de las calas”.

Luego, la cinta robada a la noche:

“Pupilas danzan en el charco verde”.

O el hallazgo:

“Dedos del aire arrancan una fusa,

“sobre el curvo teclado de mi frente”.

Eso sí: deseáramos menos rótulos latinos. Virgilio ha muerto y “Preludio” nace. Todos hemos gustado estas pequeñas coqueterías intelectuales, que se irán esfumando bajo el tiempo. Sobre todo en María Luisa Rubertino, que se nos ocurre un latido admirable.

A pesar de mujer y de joven, los inevitables temas románticos que filtra con sus dedos, no nos dejan en la boca el sabor cursi que podríamos aguardarle por edad y por sexo. Creemos que aquí reside su mejor conquista.

En funambulismos sobre las tentaciones de escuelas reseca, la salvan su panteísmo subjetivo y su metafísica, ingenua y dulce como un caramelo. María Luisa Rubertino salta sobre sus primeros obstáculos con paso elástico y sonrisa cómoda. Mucho podemos esperar de ella. Algo ya nos ha dado a cuenta, pero queremos más; y como reconocimiento de nuestro aplauso, colocamos a sus pies un deseo lírico: que sufra. No sadismo estético. Para conquistar el mundo, María Luisa Rubertino debe sufrir. Se lo deseamos de todo corazón, porque la poesía queda y el sufrimiento se va.

A. S. C.

*

1936 - SINTAXIS LATINA, por Giordano D'Alfonso. — Edición de la Biblioteca Escolar de Estudios Clásicos. — Buenos Aires.

Este excelente libro es la obra de un joven hemanista argentino que, libre ya de las trabas del aprendizaje universitario, se ha lanzado exitosamente en medio de la vasta caligine que envuelve el campo de los clásicos. Lleva consigo un alto fin pedagógico: deshilar las

complejas redes del pensamiento latino, para que las mentes juveniles lo puedan comprender y apreciar en toda su amplitud. Obra sencilla y firme al mismo tiempo, marca un camino para el educando y otro para el educador.

Con método racional y hábil, y usando de la forma comparativa, hace resaltar con precisa intención pedagógica ora las diferencias ora las analogías entre la construcción clásica y la nuestra, nacida del romance. Y esto, dado el amplio desarrollo de una lengua que, como la nuestra, ha nacido balbuciendo latín vulgar, es en verdad tarea ímproba.

El señor D'Alfonso se ha ido directamente al alma misma de la lengua, a la sintaxis. "La modalidad del pensamiento de un pueblo —dice el propio autor en su "Prólogo"— se refleja en el hecho sintáctico. Conocer los secretos de las formas latinas es penetrar en la interpretación del sentimiento y del pensamiento romano..."

Obra teórico-práctica, une a su trabajada inteligente elaboración, una cuidadosa selección de ejercicios prácticos y de traducción aplicados inmediatamente a cada párrafo que termina de explicar. El método no puede ser mejor para el fin que el autor se propone, y que no es sólo la enseñanza pura y simple de un idioma desconocido y el mayor dominio de otro conocido, sino que va más lejos, hasta lo consciente, disciplinando con su elástica gimnasia todos los resortes del pensamiento joven, forjándolo para fines superiores de la vida.

El esfuerzo prodigado por el señor D'Alfonso en pro de nuestra cultura debe ser retenido cuanto sea posible, porque la enseñanza que vierte en su texto es fruto de una inteligente labor que debe ser aprovechada.

O. M.

*

REVISTAS

VANGUARDIA. — Revista revolucionaria de educación. México. Nos. 1, 2, 3 y 4. Enero, Febrero, Marzo y Abril de 1937.— Editada por el Grupo Trabajadores de Vanguardia 1929. Director: Ramón García Ruiz. Trata los problemas de la educación con la autoridad que les confiere el grado de adelanto social de su patria, verdadera vanguardia del progreso humano.

REVISTA DEL CIRCULO ODONTOLOGICO ARGENTINO Y CENTRO ESTUDIANTES DE ODONTOLOGIA. — Buenos Aires. Director: Dr. Héctor M. Antonelli. Sub-Director: Dr. Demetrio J. Jaritos.